
Retóricas del arte latinoamericano: sabidurías insurgentes de resistencia en Oruro

Recepción

27 | febrero | 2026

DOI: <https://doi.org/10.32870/cl.v2i35.8176>

Aceptación

09 | mayo | 2026

David Terrazas Tello*

ORCID: 0000-0002-0144-0222

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Resumen

Después de un largo proceso de gestión, un grupo de investigadores y académicos logró reunir en Oruro Bolivia en el año 2023 a un grupo representativo de hombres y mujeres de Latinoamérica que participan en sus países de origen en danzas de diablos y diabladas. El objetivo del presente artículo es mostrar a través de una etnografía lo que sucedió durante estos tres días que duró el encuentro, mostrando como las sabidurías insurgentes que se tejen desde la fiesta como lugar de la enunciación han resistido desde su dimensión estética-retórica.

Palabras clave: diabladas, estético-retórica, Latinoamérica, antropología, Oruro

Rhetorics of Latin American Art: Insurgent Forms of Wisdom and Resistance in Oruro

Abstract:

After a long process of management, a group of researchers and academics managed to bring together in Oruro, Bolivia in 2023 a representative group of men and women from Latin America who participate in devil dances and diabladas in their countries of origin. The objective of this paper is to show through an ethnography what happened during these three days that the meeting lasted, showing how the insurgent wisdoms that are woven from the party as a place of enunciation have resisted from their aesthetic-rhetorical dimension.

Keywords: diabladas, aesthetic-rhetoric, Latin America, anthropology, Oruro

*Doctor en antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Contacto: david.terrazas@gmail.com

Terrazas, D.

Introducción: rumbo al macro encuentro de sabidurías insurgentes de la Abya Yala

El día 15 de diciembre del 2018, recibí por parte de Jorge Enrique Vargas Luza – director del Centro Cultural Supay, en Oruro, Bolivia- la carta de invitación formal para ser parte del “6° Festival de Cultura Identidad Orureña 2018: Diablos-Diabladas de América Latina”, el cual incluiría un apartado especial en el cual se presentarían trabajos de investigación en formato de conferencias magistrales. Los países que acudieron a este llamado fueron: México, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia.

El encuentro se realizó del 3 al 6 de diciembre del 2018, sin mayores contratiempos se presentaron las conferencias magistrales de los países antes mencionados, cumpliendo con el objetivo de realizar un mapa de las estéticas-insurgentes dancísticas de cada región. Así quedó registrado en este primer momento, que existen porque resisten: “La danza de diablos de Juchitán de Zaragoza” en México, “Los Diablitos” en Nicaragua, “La danza de diablos” de Panamá, “Los diablos de Yare” en Venezuela, “La diablada de Píllaro” en Ecuador, “La diablada de Puno” en Perú, y “La diablada de Oruro en Bolivia”, nuestro país anfitrión. Cada una de estas advocaciones estético-retóricas del diablo se presentó a través de las mencionadas conferencias con sus respectivas particularidades: indumentaria, coreografía, música, su grado de vinculación con la iglesia, sus reglas y sanciones, su época principal de representación, la estética de la máscara, y los gremios vinculados a la parafernalia de cada una de sus danzas. Es importante señalar que las danzas presentadas a través de las conferencias magistrales de cada país, no son las únicas, aunque sí son de las más representativas y/o altamente complejas en el simbolismo inmerso en su particular representación.



A partir de los resultados de este encuentro, se reconoció la necesidad de que en un futuro se pudiera crear una serie de seminarios de investigación con el objetivo de crear la Sociedad Americana de Investigadores e Investigadoras de Danzas de Diablos y Diabladas de la Abya Yala. Es pertinente señalar que además de las conferencias magistrales, hubo otras actividades paralelas en el encuentro: muestra de máscaras, caretas,

indumentarias, pintura, fotografía, y una mini entrada infantil de los diablos de Oruro, quedando un sabor de boca de que “algo faltó”, que “algo nos quedó a deber este encuentro”.

Si bien es cierto que los sujetos investigadores propician y fortalecen la memoria de la cultura (Lotman, 1998: 152) desde la academia, sin duda la presencia de los sujetos propietarios de las sabidurías insurgentes, es decir, los danzantes y artistas hacedores de máscaras y caretas, debieran estar presentes en el siguiente encuentro, porque así como se estrecharon vínculos de amistad y camaradería entre los sujetos investigadores de los países que participaron, de este mismo modo sería muy importantes que sucediera con los danzantes: mirarse en un mismo espacio para reconocerse y abrazarse, compartir sus experiencias estético-retóricas y sus saberes insurgentes, porque ellos son los sabios insurgentes de la fiesta (Guerrero, 2010: 489). Para este artículo, entiendo las estéticas-retóricas como aquellas que suceden dentro del marco del cronotopo de la fiesta, aquellas que el sujeto danzante despliega durante la performance, que van desde los espacios de representación, la indumentaria, la música, la máscara-careta, la eficacia en el arte de seducir la mirada, la actitud corporal, la noción del sacrificio-ofrenda del cuerpo extenuado, la interacción con los sujetos que observan, los vínculos con las deidades y la dimensión ritual. Todo este aparato cognitivo de sabidurías ancestrales es puesto al servicio del arte de una narrativa que posee una eficacia simbólica que permite que la cosmoexistencia (Guerrero, 2011) siga su marcha, permitiendo de esta manera la continuidad del grupo que lo re-presenta.

El “Primer Encuentro Transcultural-Transfronterizo de Danzas de Diablos en Oxnard, California 2020”, un paso más hacia la posible utopía

Durante el proceso de más de diez años de investigación que culminó con la publicación del libro “La semiosfera del diablo transcultural-transfronterizo (Terrazas, 2022)”, se realizó una etnografía multilocal-multisituada (Marcus, 2001: 119) entre cuatro diferentes advocaciones del diablo danzante. Las estéticas-retóricas que se analizaron fueron las pertenecientes a México, Bolivia, Ecuador y Estados Unidos, cada una con sus particularidades socio-histórico-político-culturales, cada una con su propia particularidad semiótico-discursiva (Haidar, 2003: 24), cada una de ellas con su propia subjetividad ritual-dancística, con su propia noción estética-retórica. En el libro mencionado, convergen cuatro semiosis, cuatro pasarelas que están ligadas y entretejidas por el diablo como metáfora conductora:

1. La danza de diablo de Santiago Juchitán, México
2. La diablada de Pillaro, Ecuador
3. La diablada de Oruro, Bolivia
4. La danza del diablo de Santiago Juchitán, realizada por grupo de migrantes radicados en Oxnard, California, Estados Unidos.

Terrazas, D.



Una de las tantas problemáticas que se observaron durante el trabajo de campo, fue que en el caso de La danza de diablos de Santiago Juchitán, y debido a la migración forzada por las precarias condiciones económicas, existe una ruptura entre los dos grupos, es decir, la danza del pueblo originario en México, y la danza de los migrantes en Estados Unidos. Es importante señalar que una de las características más notables de los migrantes oaxaqueños, es que una vez instalados en su nuevo territorio, lo primero que hacen es reproducir los repertorios culturales de su pueblo originario, entonces forman bandas de música y de danza para reproducir el ciclo anual de fiestas del pueblo originario desde la distancia, y así permanecer unidos a su tierra matriz (Terrazas, 2010). En este caso específico, la ruptura con la tradición se dio porque por las condiciones de migración se dieron de manera “ilegal”, es decir, no tienen papeles de residencia en Estados Unidos, por lo que muchos de los migrantes, la mayoría, no han podido regresar a su pueblo de origen desde hace 20 o 30 años.

A partir de la experiencia señalada líneas arriba, se consideró la impostergable necesidad de organizar un encuentro México-Estados Unidos que pudiera reunir a la danza de diablos originaria de Oaxaca y a las danzas de diablos que realizan los migrantes, esto con la finalidad de que se pudieran abrazar y bailar juntos. Dentro de este evento, se iba a realizar también un encuentro académico con los investigadores de los países que acudieron en el 2018 a Oruro, agregándose algunos países más como Argentina y Chile. El objetivo de replicar el evento académico en Oxnard era acercar otros universos estético-retóricos dancísticos de otras latitudes, lo cual sin duda sería un regalo muy apreciado por el público que no es especialista en el tema, es decir, que no está vinculado al quehacer académico.

Con el apoyo del Consulado de México en Oxnard se iniciaron las gestiones para el trámite de las visas, viáticos, y demás logística. Incluso se sumó la iniciativa privada para el mencionado encuentro, muy entusiasmados por la experiencia de ver reunidas dos tradiciones, la del pueblo originario, y la que ha creció lejos de casa, con sus propios recursos estético-retóricos. El encuentro se programó para que se llevara a cabo del 27 al 31 de julio del 2020, en Oxnard California, como ya se ha mencionado. Pero sucedió lo que la humanidad no imaginaba: el 11 de marzo del 2020 se da la declaración de estado de emergencia mundial e inicia la pandemia por el COVID-19, y la humanidad toma una larga pausa.



Séptimo Festival de Cultura Identidad Orureña

Durante el encierro que obligó a la humanidad evitar el contacto físico, no decayeron los ánimos para la posible realización de un encuentro transcultural-transfronterizo, los grupos de académicos especialistas en danzas de diablos y diabladas de Latinoamérica se mantuvieron en contacto, esperando que la pesadilla terminara para reunirse y abrazarse. El sueño se hizo realidad y se programó el 10 de noviembre del 2023 como fecha tentativa: danzas de diablos y diabladas de países hermanados por sus sabidurías insurgentes y su estética-retórica de resistencia y re-existencia se encontrarían para abrazarse: Colombia, Perú, Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México. Desde el día 9 se recibieron una a una a las delegaciones internacionales, las cuales fueron hospedadas estratégicamente cerca de los espacios en donde serían llevadas a cabo la serie de actividades del programa. Durante los tres días que duró el encuentro, se abrazaron por fin las diferentes advocaciones del diablo, se pudieron tejer vidas y sueños a través del intercambio de sus sabidurías insurgentes, los sabios de la fiesta cruzaron la Abya Yala para encontrarse, re-conocerse y re-existir. A continuación, ofrezco una síntesis de lo que ocurrió durante los tres días que duró el encuentro:

Día uno. 10 de noviembre: el diablo transcultural-transfronterizo sale de paseo

*La música interpretada por la banda de bronce
que nos acompañó, reconocí sus
melodías que me hicieron sentir nostalgia
de aquellas fiestas patronales de los
sectores rurales indígenas de donde vivo,
me sentí en casa*
Claudia González “Kanella”, Chile

Terrazas, D.

Desde muy temprano las calles principales del centro histórico de Oruro fueron testigos del transitar de cada una de las delegaciones internacionales participantes en el encuentro, por tratarse de un acto protocolar de inauguración del evento, se le solicitó a cada una de los grupos que acudieran portando su indumentaria completa, por lo que cada grupo de danzantes llegó al lugar de reunión portando su respectiva advocación estética-retórica. En el lugar de reunión ya les estaba esperando una exposición con una muestra de toda la parafernalia de la diablada de Oruro, además se colocaron unas mesas alrededor del salón de actos, en las cuales se colocaron algunas muestras de las máscaras de Bolivia, México, Ecuador, Perú, Chile y Colombia.

El lugar designado para este primer momento del encuentro fue El Club Oruro, que está ubicado en el mero corazón de la ciudad, aquí una a una fueron llegando las delegaciones internacionales, el ambiente que se vivía previo al acto oficial de inauguración, era de mucha alegría, de mucha expectativa, muchas emociones que se ocultaban detrás de las máscaras. Las delegaciones que finalmente acudieron a este llamado fueron:

1. Diablos de Perú: “Los Saqras de Paucartambo”
2. Diablos de Ecuador: Diablada de Píllaro
3. Diablos de México: Danza de Diablos de Juxtlahuaca “Once Venado”
4. Diablada de Colombia: Grupo “FUNDAINKAUCA”
5. Diablada de Chile: Diablos Rojos de Tarapacá
6. Diablada de Bolivia: Diablada Artística Urus



Una vez que estuvieron reunidas las delegaciones internacionales, se realizó el acto de declaración oficial del inicio del encuentro, posteriormente se entregaron algunos reconocimientos a personajes que fueron declarados como “Huésped distinguido”, posteriormente Jorge Enrique Vargas Luza, director y fundador del Centro Cultural Supay dirigió unas palabras de bienvenida, y prosiguió a indicar que como parte del acto protocolario de inicio de actividades del encuentro, danzarían cada una de las delegaciones algunos fragmentos, así, una a una se fueron integrando al centro del espacio cada una de las advocaciones del diablo danzante, para terminar

todos juntos danzando al mismo ritmo de la vida. Una vez que se terminó este acto, los y las danzantes se retiraron sus máscaras y por fin pudieron hablarse y reconocerse, preguntarse sobre las indumentarias, sobre el sentido estético de las máscaras-caretas, hubo un tiempo para presentarse e intercambiar asombros, elogios, dudas y muchos aplausos.

Posteriormente, ya recuperados un poco del primer vistazo, las delegaciones se dirigieron a pie hacia el Faro de Conchupata, en donde aprovecharían para hacer una foto panorámica con todas las delegaciones, y luego de una pequeña pausa, iniciar el descenso por las calles Montecinos, La Plata, Tupiza, para dirigirse hacia el lugar donde se realizaría un almuerzo colectivo: La Plaza La Ranchería. Durante el descenso por algunas de las calles principales de Oruro, ninguna delegación internacional pasó desapercibida, creando mucha expectativa, mucha curiosidad por saber qué era lo que estaba pasando, muchos de los y las danzantes intercambiaban algunas palabras con la gente que miraba el recorrido. Después de la comida, una banda de viento orureña que estaba cerca del lugar, se acercó curiosa a ver lo que estaba sucediendo, fue tanta la sorpresa y alegría que les causó lo que descubrieron, que se ofrecieron a tocar algunas piezas para que todas las delegaciones bailaran: fue así como el sueño de ver reunidos en un solo cronotopo festivo a las diferentes advocaciones del diablo danzando y riendo, empezaba a cumplirse. Perú, México, Colombia, Chile, Ecuador y Bolivia, unidos por la magia del arte. La transculturalidad, entendida como lo que está “en, entre y más allá de la cultura” se manifestó de manera eficaz, dejando muy claro que las sabidurías insurgentes de resistencia y re-existencia tienen mucha capacidad transfronteriza de convocatoria.

Por la tarde se realizó un encuentro académico en el auditorio de la Facultad de Antropología de la Universidad Técnica de Oruro, en dicho evento se presentaron ponencias y conferencias magistrales con las temáticas de cada una de las danzas de diablos y diabladas de cada uno de los países participantes del encuentro, acudieron alumnos de la facultad, estudiantes de la carrera de antropología, y algunos danzantes. Fue un buen espacio para resolver dudas puntuales sobre, por ejemplo, la duración de la danza, el acompañamiento musical, las fechas de representación, los grados de vinculación con la iglesia católica, los materiales de la indumentaria y las máscaras-caretas, el sentido de algunos símbolos, creando un ambiente muy cordial entre danzantes, académicos y alumnos. De esta manera terminó el primer día de actividades, dejando en las personas participantes un muy buen sabor de boca.



Terrazas, D.

Día dos. 11 de noviembre, las sabidurías insurgentes festivas explotan de alegría

*En el Santuario de la Virgen del Socavón,
sentí una conexión espiritual al encontrar
elementos similares a los vividos
en los sectores de mi origen,
un encuentro fraterno de distintos danzarines
de Sudamérica que unidos por la pasión por la
danza y la tradición*
Mario Calisaya, Chile

Una vez recuperadas del asombro inicial, las delegaciones internacionales desfilaron por las principales calles del centro histórico de Oruro, cada una de ellas presentando su indumentaria completa, cada una con su propia coreografía, sus máscaras-caretas originales, su particular manera de celebrar la vida se posaba ante la mirada del ciudadano de a pie. Algunas personas se metían entre los contingentes para tomarse fotos con la cámara del teléfono celular, asombrados por la estética ajena a la de su carnaval local, asombrados por la retórica del cuerpo del danzante. Otras personas, aunque padecieron el asombro, expresaban su confusión pública, llegando incluso a gritar: ¡La diablada es orureña!, esto ante la confusión nacionalista, ya que cada delegación internacional mostraba su bandera; la confusión aumentaba a medida de que los contingentes avanzaban, nunca en la historia orureña se habían encontrado en un mismo tiempo espacio las diferentes advocaciones del diablo transcultural-transfronterizo, las miradas llenas de asombro ante el carnaval emergente que asaltaba las calles y semiotizaba el espacio con su corporalidad, su indumentaria llena de una extensa complejidad simbólica, el paisaje sonoro se inundaba con notas nunca antes escuchadas en un pasacalle orureño, mucha gente seducida por el éxtasis no desaprovechó la ocasión para meterse por entre los contingentes para hacer videos con la cámara de su teléfono móvil.



Es importante señalar que las condiciones socio-culturales del encuentro siempre fueron de mucha camaradería, armonía y solidaridad, sin embargo, la condición geográfica no lo fue tanto. Hay que recordar que Oruro se encuentra a una altura de 3735 metros sobre el nivel del mar, lo que afectó en el desempeño de la corporalidad de los y las danzantes, ya que el contexto de estas sabidurías festivas es carnavalesco, es decir, se ofrenda el cuerpo extenuado llevándolo a condiciones extremas, el cuerpo extenuado es parte fundamental del ritual. Sin embargo, aunque la altura condicionó de alguna

manera el rendimiento de las estéticas-retóricas, esto no fue un impedimento definitivo, ningún danzante se echó para atrás, era una condición en donde poco importaba el sacrificio corporal, al contrario, dicho sacrificio se transformó en parte del ritual de contacto entre las diferentes advocaciones diabólicas.

Día tres. Estéticas retóricas del agradecimiento y la reciprocidad

*Fue algo increíble una emoción
que con palabras no se puede describir,
el poder compartir con otros países
la pasión por la danza: EXTRAORDINARIO*
Juan Pablo Feria, México

Para el tercer día se convocó desde temprana hora a cada una de las delegaciones internacionales para un acto protocolar a realizarse dentro del Santuario de la Virgen del Socavón, quien es la deidad católica a quien se le dedica el Carnaval de Oruro (Vargas, 2011). Desde unas semanas antes de la reunión, se comentó a cada uno de los representantes de las delegaciones, la posibilidad de que en esta parte del programa de actividades se hiciera una entrega-ofrenda del santo o santa representativo de cada lugar de origen, y que en la medida de lo posible estuviera vinculada con la danza de diablos o diablada. Una a una se fueron formando cada una de las comparsas de las delegaciones internacionales para entregar el santo “de bulto”, hacer una pequeña muestra coreográfica frente al altar de “La mamita”, mostrar sus respetos para posteriormente reunirse para una fotografía del recuerdo. Después de este acto solemne, se dirigieron a pie a los que sería el acto de cierre de actividades, la presentación de cada una de las sabidurías festivas dentro del espacio que originalmente está consagrado para el arribo de cada una de las comparsas del carnaval de Oruro: La Avenida Cívica Sanjinez Vicenti, la cual tiene un aforo para 4300 personas.

Cuando llegaron al lugar, una gran cantidad de público ya les estaba esperando la participación de cada una de las delegaciones internacionales, esto debido a que se propago de boca en boca que las sabidurías insurgentes festivas estarían haciendo el cierre del evento en este espacio público, al aire libre y totalmente gratuito. Al término de esta última presentación, la gente aprovechó para tomarse fotografías con los y las danzantes, con los músicos, también se intercambiaron palabras desde el asombro, de extrañeza, y una gran admiración por el entusiasmo y entrega para con el público orureño. Se aprovechó al máximo este último momento, los y las danzantes intercambiaron vías de comunicación, redes sociales, se prometieron volverse a reunir en otro cronotopo festivo de re-encuentro para seguir celebrando el milagro de estar vivos.



Terrazas, D.

Un par de horas más tarde en El Club Oruro, se haría el cierre oficial del encuentro, en el cual se otorgaron reconocimientos a cada una de las delegaciones internacionales, las cuales se entregaron regalos entre sí, hubo palabras de cierre por parte del director del Centro Cultural Supay, Jorge Enrique Vargas Luza, en las cuales se expresó el júbilo por el éxito del encuentro, y se anunció la posibilidad de extender este encuentro hacia otras latitudes, hacerlo itinerante para que otros países y otras danzas de diablos y diabladas pudiesen en el futuro abrazarse y compartir el pan, la sal y la alegría de estar vivos.

Sabidurías insurgentes festivas de resistencia: estéticas-retóricas del asombro

*Ver en cada persona
sus rostros emocionados,
extasiados por tanta cultura,
maravillados y deseosos de tener contacto
con nosotros, conversar, sacarse una fotografía
...poder dar felicidad a tantas personas
del público y entregar una sonrisa
a cada gesto de amor de ellos*
Estrella María Elena González, Chile

Para hacer un análisis del nivel de eficacia simbólica, de su nivel de persuasión, de su capacidad para conmover tanto al sujeto danzante como al sujeto observador del encuentro de danzas de diablos y diabladas desde sus estéticas-retóricas particulares, implica que todo modelo analítico construido para ello deberá tomar en cuenta que la praxis dancística es en sí misma una semiosis compleja, en la que convergen varias estéticas-retóricas:

- Estética-retórica del cuerpo: la corporalidad que se observó en las y los danzantes, fue la de cuerpos dispuestos al encuentro con la otredad, esa alteridad desconocida pero tan cercana en la dimensión ritual-ceremonial, tan lejana geográficamente pero muy cercana desde el corazón de las sabidurías insurgente festivas de re-existencia y resistencia.
- Estética-retórica de la indumentaria: la capacidad de seducción y persuasión de la indumentaria sucede de manera inmediata, nadie escapa impunemente ante el encuentro del diablo encarnado en cualquiera de las advocaciones que se han señalado en este evento, intencionalmente he seleccionado algunas imágenes que vienen acompañando este artículo, justo para mostrar que nadie sale impune después de estar expuesto al baño de caos de un encuentro de esta naturaleza. El asombro se da de manera mutua, entre los sujetos danzantes y los sujetos observadores, incluso se multiplica la sorpresa al descubrir paralelismos en sus ahestesis-rituales-comunales, que lejos de comportarse como una competencia, se trasforma en rasgos culturales que los unen y hermanan.

- Estética-retórica de la máscara: el carácter sagrado de la máscara-careta, es un rasgo que permea a todas las advocaciones, se le cuida como un objeto sacro, un objeto personal e intransferible, a través de la máscara se oculta el rostro de la cotidianidad y se pasa a una dimensión en la cual las sabidurías festivas de re-existencia transforman el cronotopo insurgente en una zona de no-resistencia, transforman lo sagrado en lo que une (Nicolescu, 1996: 101), un lugar para sentir la vida magnificado por la multiplicidad de advocaciones que estaban desperdigadas por todo el territorio de la Abya Yala.



- Estética-retórica de la música: las notas musicales, desde tiempos ancestrales, son el método preferido para semiotizar el espacio-tiempo, a través de las notas musicales, el músico como sacerdote oficiante, le declara la guerra a la cotidianidad y a la seriedad, la partitura musical que sonó en el aire andino orureño durante el encuentro de diablos y diabladas dirigió de manera única los pasos de los y las danzantes, llenando de felicidad los corazones de las personas que estuvieron presentes, en cuerpo y alma (Terrazas, 2019).

¿A qué procesos de resistencia están vinculadas las sabidurías insurgentes? En primer lugar, se resiste contra el olvido, porque a través de las estéticas-retóricas se renueva y se actualiza constantemente la memoria ritual de la cultura; en segundo lugar, se resiste en contra de las políticas culturales que en poco o nada apoyan a este tipo de encuentros, los cuales – como en este caso- se han realizado gracias a las voluntades de gente que ama la cultura, y que la entiende como un espacio para el encuentro y el diálogo. Finalmente, se resiste a la rutina, porque desde el carnaval como un espacio de transgresión, la vida se vuelve más amable, más tolerable y más justa, se transforma en un espacio en donde las utopías son posibles, y se puede convivir entre diferentes niveles de realidad.

Terrazas, D.



Conclusión: la dimensión transcultural en el diablo transfronterizo

*La emoción del encuentro en Oruro
para mí fue y será algo
que lo llevaré en mi corazón*
Teresa Gatica, Chile

Sin duda alguna, lo que se vivió en Oruro durante los tres días que duró el encuentro de danzas de diablos y diabladas, fue una experiencia transcultural en la cual las estéticas-retóricas particulares de cada delegación internacional funcionaron como estandarte de identidad, una experiencia de apertura “de todas las culturas a aquello que las atraviesa y las sobrepasa” (Nicolescu, 1996: 78). ¿Qué fue lo que atravesó y sobrepasó a todas las culturas reunidas en Oruro y permitió la apertura y el diálogo? Por supuesto que el diablo como metáfora y personaje principal, el diablo como símbolo de resistencia contra la colonización, debemos de recordar que el diablo fue introducido a la Abya Yala como una estrategia para atemorizar el corazón de hombres y mujeres, como una arma de control de los cuerpos, una estrategia de control sobre la sexualidad y el comportamiento, uno de los primeros intentos de la interminable “colonización del ser” por parte del poder; sin embargo, el sentido originario se transformó, porque como dice la tradición oral: “Y viendo nuestros abuelos que lo único a lo que le tenían miedo los invasores españoles era al diablo, pues se hicieron amigos del diablo”.

El encuentro fue una experiencia transcultural exitosa, porque sin ningún afán de protagonismo por parte de alguna de las delegaciones internacionales participantes y su dimensión estético-retorica particular, quedó demostrado que «ninguna cultura constituye un lugar privilegiado desde donde se puedan juzgar las demás culturas» (Nicolescu, 1996: 78). Si hubiera que definir en pocas palabras el encuentro, estas serían diálogo y encuentro, siempre enmarcadas por mucho amor, mucha ternura hacia la otredad, mucha música, mucha alegría, mucho ánimo para compartir, y sobre todo, mucha danza: «La actitud transcultural y transreligiosa no es un simple proyecto utópico — sino que está enclavado en el centro de nuestro ser» (Nicolescu, 1996:28).



Referencias

- Nicolescu, Basarab (1996): *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. Paris: Ediciones Du Rocher.
- Bajtín, Mijaíl (1989): *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Guerrero Arias, Patricio (2010): *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde el Abya Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*. Quito-Ecuador: Abya Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
- Guerrero Arias, Patricio (2011): «Corazonar la dimensión política de la espiritualidad y la dimensión espiritual de la política». *Alteridad*, 6(1): pp. 21-39.
- Haidar, Julieta (2003): *El campo del análisis del discurso: aportes para el estudio de lo político*. Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo/Colección Pensamiento Contemporáneo.
- Lotman, Iuri M. (1998): «La memoria de la cultura», en *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Ediciones Cátedra, pp. 152-162.
- Marcus, George (2001): «Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal». *Alteridades*, 11 (22): pp. 111-127.
- Terrazas, Tello David (2010): *Santa María Tavehua. La música como eje identitario de un pueblo Zapoteco de la Sierra Norte de Oaxaca*. México: Tesis para obtener el título de Antropología Social, dirección Thomas Stanford.
- Terrazas, Tello David (2019): «*Homo musicus*: la dimensión cuerpo-música-experiencia». En: Haidar, J. e I. Ramos Beltrán. *Fronteras semióticas de la emoción, los procesos de sentido en las culturas. Libro homenaje a Desiderio Navarro*. México, INAH-ENAH-UNAM, pp. 303-329.
- Terrazas, Tello David (2022): *La semiosfera del diablo transcultural-transfronterizo: aethesis-ritual-comu-*

Terrazas, D.

nal-decolonial. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Casa Editorial Analéctica.

Vargas, Luza J. Enrique (2011): *La Diablada del Carnaval de Oruro. La minería, la Candelaria, la Diablada*. Bolivia: Plural.